

EL TIEMPO.

DIARIO CATOLICO.

México.—Domingo 2 de Noviembre de 1890.

DIRECTOR: VICTORIANO AGÜEROS.

México.—Domingo 2 de Noviembre de 1890.

EL DIA DE FINADOS

Silencio! El tumultuoso ruido que produce la humanidad que en su vertiginosa carrera se precipita por el terreno aparentemente firme de la vida, hiere hoy de una manera distinta los oídos; porque sus pisadas se repercuten sobre las bóvedas huecas de los sepulcros al penetrar á las regiones de la muerte.

La fugitiva luz que enciende el mundo para alumbrar los caminos que se abren ante la marcha de los que se lanzan por ellos, se amortigua y se opaca por las emanaciones infectas que se desprenden de los ataúdes.

El delicado perfume que en un vapor de sensualidad y de delicias envuelve los sentidos, se neutraliza por los corrompidos miasmas que se exhalan de los cadáveres.

El embriagante placer que parece empeñarse en rodear los inciertos instantes de una deleznable existencia, se amarga, si no desaparece, ante las manifestaciones de un dolor punzante, que en todos los corazones sensibles permanece y dura, por lo ménos en el estado latente.

El apacible calor que sostiene con sus vivificantes efluvios la animación en el espíritu, se disipa á la acción horripilante del aire helado que sopla de las tumbas. Y hasta el excepcionismo y el error que frenéticos se lanzan hacia los espectáculos, se ven en la forzosa necesidad de pasar por los cementerios.

En una palabra: todo, en el día memorable y solemne en que hoy, una vez más nos encontramos, á la misera humanidad que vive habla de la muerte!

Silencio! Dejemos escuchar esa voz imponente y majestuosa, que si en otras ocasiones ha sido neciamente menospreciada, hoy no puede ménos que imponerse, porque se halla robustecida por el vigor de todos los siglos, de todos los pueblos, de todas las emanaciones del sentimiento, de todos los elementos de la persuasión.

La primera sangre que manchó la tierra, cuando apenas marcaba la huella de sus primeros pobladores; el máximo de longevidad que existe entre los tipos caracterizados por la más grande duración en los hombres; el dolor emanado hasta de los corazones salvajes por la desaparición de un sér querido al que no ha de volver á verse nunca; el espectáculo que el mundo presenta en todas y en cada una de sus múltiples facetas, todo ofrece un contingente de vigor y de fuerza á esa voz poderosa y persuasiva, que vibra en la tribuna levantada hoy en las fronteras de la vida por la mano de la muerte.

No sabemos lo que esa voz vibrante y poderosa dice al pagano, al materialista y al impío; pero no nos es posible dejar de saber lo que esa voz, á la vez consoladora y dulce, dice al cristiano.

A aquellos tal vez, en la plenitud de la vida, hablará de la muerte; á éste, ante el espectáculo terrible de la muerte, habla de la vida; á aquellos presentará entre los despojos de la materia, los efectos de la destrucción; á éste mostrará, ante la inmortalidad del alma, la creencia de la inmortalidad; á aquellos los hundirá en el profundo abismo de la más amarga desesperación; á éste lo elevará sobre el pedestal altísimo de la más dulce esperanza; aquellos sentirán el corazón hecho pedazos por el dolor; éste lo sentirá vigorizado por el consuelo; aquellos se revolcarán en el pestilente polvo de su nada; éste se elevará en la perfumada atmósfera de una nueva y espiritual existencia; aquellos no verán en las tumbas de sus deudos más que tinieblas; de las tumbas de los deudos de éste, brotará una purísima luz; aquellos verán á sus muertos entregados al más doloroso abandono; éste verá á los suyos rodeados de la más útil compañía; aquellos se sentirán alejados de los que aman, por una inmensa separación; éste se sentirá acercado á los suyos por una unión estrechísima; aquellos, al detenerse junto al sepulcro de un amigo, yo sé, dicen, que no ha de volver á verlo nunca; éste, en el arrodillarse junto al sepulcro de un hermano en la fé, yo sé, dicen, que ha de resucitar en el último día; aquellos creen que nada pueden hacer ya por los seres que amaron en el mundo; éste sabe que está en la aptitud y en el deber de prestarles el mayor de los servicios; aquellos no pueden expresar su recuerdo con otra ofrenda que con el inútil adorno profano, comprado con oro y regatado con ruidad en el mostrador del comerciante; éste puede expresar el suyo con la ofrenda preciosa adquirida por la virtud y embellecida por el mismo sufrimiento, sacada de un manantial de tesoros, inagotable conquistados por merecimientos infinitos.

Ab! qué grande, qué dulce, qué magnífico, qué consolador y qué sublime es lo que sabe y lo que cree el cristiano, cuyo espíritu no se ha trastornado con los extravíos del error!

Sabe que la muerte no es otra cosa que el trance forzoso que establece el paso á una eterna vida, porque cree en la inmortalidad; sabe que esa destrucción que lamenta no es sino transitoria y aparente, porque cree en la resurrección de la carne; sabe que los merecimientos que en tan grande escala puede alcanzar, favorecen y benefician á los que por sí nada pueden, porque cree en la Comunión de los Santos; sabe que aunque sus merecimientos son pobres y pequeños, los ennoblecen y los agrandan los infinitos méritos de Jesucristo, á los que sus sufrimientos se asocian, porque cree en los efectos de la Redención; sabe, en fin, todo lo que cree, y cree todo lo que sabe, porque todo lo ve á la luz divina de la revelación, y todo lo ha aprendido en la Escena maravillosa de la Fé.

Y si hoy el cristiano recuerda á sus hermanos, piensa en sus hermanos, ora por sus hermanos y pide por sus hermanos, la Iglesia, tierna, amorosa y solícita Madre, recuerda á sus hijos, piensa en sus hijos, ora por sus hijos y pide por sus hijos. Enluta sus vestiduras para expresar su dolor; enciende sus cirios para simbolizar su Fé; eleva sus plegarias para vigorizar su Esperanza; entona sus cantos entre las tinieblas melodías de la amargura, porque sólo en ellas puede hacer sentir su quebranto; abre las puertas de sus tesoros, de sus indulgencias y de sus gracias, para hacer más eficaz el perdón y todas sus ceremonias, y todos sus deseos, y todas sus tendencias, y todas sus manifestaciones, están revelando el Amor.

La Fé, la Esperanza, la Caridad y el Dolor, son las cuatro columnas en que en este día santo levanta la Iglesia Católica el edificio que en el orden espiritual realiza la torre bíblica con que el alma puede escalar el cielo, y abrir sus puertas, y hacer caer á la

tierra las misericordias, y acumular las gracias, y desbordar el perdón, y apagar con esta lluvia de prodigios las inextinguibles llamas de la cárcel del Purgatorio.

Parece que las horas de este día, con ser, en el objeto de su aplicación, relativamente largas, son cortas para contener los sufrimientos de los fieles, y desde la víspera levanta la Iglesia la compuerta de sus misericordias y por la gemibunda voz de sus campanas, que llamaban á sus hijos para prodigarlas, ántes que la despótica tiranía de la impiedad les impusiese tan desapiadado silencio.

Parece que las ordinarias plegarias, con ser tan expresivas, son débiles; pues todas ellas con el acento del dolor formuladas y con piadosa constancia repetidas, se ofrecen exclusivamente por los difuntos.

Parece que las Misas en que el sacrificio del Calvario se renueva, con ser tan numerosas, son insuficientes; pues su número, por particular concepción Pontificia, se encuentra triplicado.

Parece que los privilegios especiales, con ser tan amplos, se consideran restringidos; y así, rompiendo las barreras que los circunscriben á uno solo, se desparanman sobre todos los altares.

Parece, en fin, que la Misericordia del Señor, que en todos los instantes se hace sentir sobre todas sus criaturas, en este día hace una lujosa ostentación de su grandeza, de su eficacia, de su poder y de su magnificencia.

Hoy las tres Iglesias tienen toda su atención en la Iglesia Militante.

Esta, á la luz resplandeciente de la Fé, sufraga con fervor por las almas de los que fueron.

La Iglesia suficiente, al calor dulcísimo de la más dulce Esperanza, contempla lo que hace en favor de ella su piadosa hermana que por ella lucha y que por ella muere.

La Iglesia triunfante, ve con amor á las almas que se purifican y á las almas que se levantan en purificación; y de este modo la Fé, la Esperanza y el

Amor, esas tres virtudes que se infunden al alma en el bautismo y que constituyen la base del Cristianismo, forman el triple y dulce lazo que las liga entre sí y las estrecha por el mismo beneficio.

La Tierra abre las bóvedas de sus enlutados templos, para dar paso á las plegarias de la Fé, que se elevan entre el incienso de la ofrenda y los suspiros del dolor.

El Cielo abre sus puertas para dar paso á estas plegarias y expedir la entrada de las almas en cuyo favor se dirigen.

El Purgatorio abre sus puertas para dar salida á las almas cautivas cuyas cadenas se han despedazado por los esfuerzos de los cristianos; y Cielo, y Purgatorio, y Tierra, admiran, y sienten, y palpan en este día de bendición los maravillosos efectos de la Comunión de los Santos.

Dichosos los cristianos que no dejan escapar las gracias sin número que la Iglesia pone hoy entre sus manos.

Dichosos los cristianos que puedan alcanzar el mérito de liberrar hoy una alma siquiera de las muchas que padecen en el Purgatorio, aumentando, aunque sea en uno, el número de los bienaventurados que glorifican al Señor.

Dichosos los cristianos que cumplen hoy con el deber piadoso y santo de rogar por los muertos.

Su dicha es incomparable en cuanto á que tienen asegurada su bienaventuranza; pues Aquel cuya palabra divina no puede faltar nunca, ha asegurado con todo el acento de la verdad que predicó en el mundo, que son bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán Misericordia. [1] y también, que es bienaventurado el que piensa en el necesitado y en el pobre, porque el Señor lo librará en el día de su tribulación. [2]

En cuanto á los que solo ven llegar este día para disfrutar de los inhumana-



nos y sacrílegos espectáculos con que se menosprecian los sepulcros y se profanan los altares; que si van al templo es por seguir una costumbre, pero no por obedecer un sentimiento; que se hacen sordos á los clamores de sus deudos, que desde el fondo de sus padecimientos les gritan: "¡Apiadaos de mí!" [3] que desechan el piadoso precepto de "Llorar con los que lloran," [4] esos no son católicos; esos son unos muertos, que han enterrado á sus muertos [5]; esos son unos infelices en cuanto á que están ya juzgados; porque "el que aparta de su amigo la misericordia abandona el temor de Dios." [6]

Pero no son éstos á quienes la Iglesia hoy llama; no son éstos á quienes la Iglesia hoy convida; no son éstos los depositarios de la Fé que hoy se arraiga en las convicciones del creyente con la más dolorosa y evidente de las verdades; no son éstos los que conservan ese lazo estrechísimo de unión, tejido con el torzal de la gracia, del sufrimiento y de la virtud, que constituye la Comunión de los Santos; no son éstos tampoco á quienes dirigimos nuestra voz para desahogar nuestros dolores.

Para los que tienen Fé, para los que tienen Esperanza, para los que tienen Amor, para los que acuden al templo en busca de los sufrimientos; para los que rodean el altar asociándose al Sacrificio; para los que se acercan al Tabernáculo para nutrirse con el Pan vivo bajado del cielo, y recogen esa sangre prodigiosa para recibir con ella el Purgatorio y apagar sus abrasadoras llamas, para éstos este día que rápidamente va marchando hacia su fin como todos los de la vida, manifestará sus beneficios por sus instantes; este día será memorable porque en él han logrado grandes bienes; será precioso, porque en él han asegurado su eterna salvación; será dulce, porque en él han llevado el consuelo á los desgraciados; será verdaderamente feliz y venturoso, porque en él muchas almas atormentadas por inconcebibles tormentos, hoy quedarán libres de sus padecimientos, entrando al goce sin límites de la eterna bienaventuranza.

- (3) Job. XIX, 21.
- (4) Rom. XII, 15.
- (5) S. Mar. VIII, 22.
- (6) Job. VI, 14.

LA NOCHE DE LA MUERTE.

¿Cómo está oscura la noche!
 ¿Qué negro está el firmamento!
 Ni una antorcha sobre el mundo,
 Ni en las sombras un lucero.
 Ni un leve rumor que turbe
 Tan espantoso silencio,
 Ni un venticello que mueva
 Las flores del cementerio.
 Inmensas y tristes aves
 Cruzan por el cielo negro,
 Y aunque no logro mirarlas,
 Puedo decir que las veo.
 ¿Qué solo estoy! Tengo frío
 ¿Qué solo estoy! Tengo miedo;
 Estoy muy triste, muy triste,
 Muy solo porque estoy muerto.
 Ayer estaba en el mundo,
 Ayer el vital aliento
 Animaba mi existencia
 Dando vigor á mi cuerpo.
 Ahora, todos me abandonan...
 ¿Quién se acuerda de los muertos!
 ¿Madre! Porque madre tuve!
 ¿Madre! ¿Por qué estás tan lejos!
 ¿Diera yo toda mi vida
 Porque me dieras un beso.
 ¿Mi vida? La tengo acaso?
 Sólo me queda el recuerdo,
 Y es el recuerdo muy firme
 Y el existir pasajero.
 Siento cruzar á mi lado
 Las almas de los que fueron.
 Que ni se atreven á hablarme
 Ni yo á llamarlas me atrevo.
 ¿Cómo está oscura la noche!...
 ¿Qué negro está el firmamento!...
 ¿Estoy tan solo, tan solo!...
 ¿Qué triste es el cementerio!
 ¿Quisiera llorar un poco,
 Quisiera... pero no puedo.
 ¿Pobre de aquel que se muere!
 ¿Qué cosa pueden los muertos?
 Como se alza mi cariño
 Por los que en el mundo dejo:
 Ignoro si aborrecen;
 Si aborrecen no me acuerden.
 Una mujer fue mi encanto,
 Mi luz, mi vida, mi consuelo...
 Ella también me abandona...
 ¿Quién se acuerda de los muertos!
 ¿Qué soledad! ¿Cuanta sombra!
 Cuánto frío, yo me hielo!
 ¿A dónde torno mis ojos!
 ¿A dónde guo mi empeño!
 Mi Dios, ¿por qué me abandonas!
 ¿Por qué me dejas, Dios bueno!
 ¿Es cierto que tu eres Dios?
 De vivos y no de muertos!
 La antorcha de la esperanza
 Extinguido su santo fuego:
 Estoy solo en mi sepulcro.

Sigue en la 6ª página.

PANTEON CATOLICO DE 'EL TIEMPO'

Un RECUERDO á los que MURIERON en el SEÑOR



Yo soy la resurreccion y la vida: el que cree en mí, aunque haya muerto vivirá.

San Juan—XI—25.

Ilmo. Sr. D. Fr. Ramon M. Moreno.—Bajo el hábito humilde, toscó y á los ojos del mundo despreciable de los Carmelitas Descalzos, se ocultó en los claustros benditos de esta Orden Monástica, un corazón noble y una inteligencia privilegiada, dignos de un hijo de San Juan de la Cruz y Santa Teresa.

Las virtudes y talentos de este joven religioso, fijando las miradas de la Santa Sede, lo designaron para empuñar el cayado del Pastor, y fué consagrado Obispo de Augustópolis.

Al ceñir su venerable frente con la Mitra del Obispo, se encargó del Vicariato Apostólico de la Baja California, pasando despues á la Diócesis de Chiapas.

Separado despues por renuncia que hizo á la Santa Sede, recorrió el país ejerciendo su augustó Ministerio; con tanto mayor provecho, cuanto que en muchos lugares de nuestro vasto territorio se dificultaba notablemente la distribución de los bienes espirituales que está reservada á los Obispos.

En los primeros dias del mes de Mayo fué invitado por el Sr. Pbro. Don Faustó Aceedo, cura de Tlaxcala, para administrar en su Curato el Sacramento de la Confirmación; y el 19 de ese mes se sintió atacado de una pulmonía, sobre la que recayó un pronostico funesto.

La noche del 23 recibió el Sagrado Viático, y el 24 á las dos de la mañana hizo sus disposiciones testamentarias.

Desde entónces no se ocupó más que de prepararse para su fin que veía tan cercano, en cuya piadosa ocupación lo auxiliaron con apostolico celo los Sres. Pbro. Aceedo, Pulido y Zúñiga.

El dia 27 entregó su alma al Criador, terminando una vida llena de merecimientos.—R. I. P.

Monsenor Lic. Don Andrés Davis.—Descediente de una de las más distinguidas familias de esta capital, fué nieto del Conde del Valle de Orizaba.

Su educación fué tan esmerada como á su clase correspondia; y en el Colegio de San Juan de Letran, hizo sus estudios de Abogado, cuyo título recibió previos los exámenes profesionales establecidos por la ley.

El año de 1817 tuvo la honra de batirse con el invasor americano; y obediendo las indicaciones de su patriotismo, sentó plaza en el batallón Hidalgo, formado por jóvenes de los más distinguidos de nuestra sociedad.

Estimulado por más levantadas aspiraciones que las que podria ofrecerle y satisfacer el mundo, se entregó al servicio de Dios, consagrándose al sacerdocio; y recibidos los Ordenes Sagrados, se dedicó al ejercicio de su augustó Ministerio, en el que mereció la distinción de Protonotario Apostólico.

Su educación esmerada, su trato afable, su conversacion amena y demás prendas personales, hicieron que todos los que lo conocieron lo estimaran.

Sus últimos dias los llenaron de amargura sus enfermedades, que pusieron fin á su vida el 21 de Julio de 1890.—R. I. P.

Srita. María Ana Bossoro.—Murió en la flor de su edad, dejando á su anciano padre el Sr. D. Luis G. Bossoro, sumido en la mayor aflicción.

Su vida fué breve, pero en ella se hizo acreedora á la estimación de cuantos la conocian, por sus virtudes y cualidades.

Murió cristianamente y su alma debe reposar en el Seno del Señor.

Petra del Rio de Barquera.—Ataviada con la cándida vestidura de la inocencia, cuidadosamente conservada, pasó de la edad apacible de la niñez á la florida de la juventud, á cuya entrada ceñó la corona nupcial que al poco tiempo trocó por las tocas de la viudez, que conservó con el decoro de la verdadera viuda, durante toda su vida.

Separada por la muerte, del esposo elegido de su corazón, se consagró á desempeñar la doble mision del Padre y de la Madre, con el adorado fruto de su santo Matrimonio; logrando formar de él, un tipo bien acabado de honradez y de virtud, siendo, como el respetable autor de sus dias, modelo del caballero y del cristiano, que fué para su querida Madre, el consuelo de su pesar, el depositario de sus amarguras, el idolo de su corazón, el báculo de su vejez, el inseparable compañero de toda su vida.

Firme en sus creencias, prudente en sus consejos, enérgica en sus resoluciones, virtuosa hasta en el más pequeño de sus actos, fué la representación de la Mujer fuerte: amable en su trato, fina en sus maneras, benéfica en su amistad, agradable en su conversacion, constituía el conjunto que caracteriza á la dama cristiana.

Luchó con el infortunio, siempre infatigable; combatió el error siempre intránsito; resistió los huracanes de una vida de movimiento y de acción, siempre serena; sufrió grandes dolores, siempre resignada.

Preparada por una vida de merecimientos, vio acercarse, envuelta en una penosa enfermedad, el dia de su descanso; y atenuadas, y quizá no sentidas las amarguras de la muerte, por los deseos de ver á su Dios, esperó este instante feliz ataviada con los sacramentos, las gracias y los tesoros de la Iglesia, en cuyo seno vivió siempre como hija fidelísima y en cuyo regazo cerró los ojos para el eterno sueño el 16 de Noviembre de 1890.

Todos los que la conocieron la estimaron; y todos los que al través de la Fé del creyente recuerdan su memoria, sienten el consuelo, porque saben que, como lo asegura la Sabiduría, "su premio está en el Señor, y su contemplacion en el Altísimo."

Su cadáver fué sepultado en el cementerio de Dolores.—R. I. P.

Dolores Cajigas de Fernandez Leal.—Martrona digna, virtuosa y respetable, condujo con experta mano el hogar que dejó huérfano el compañero de su vida, formando en la virtud una familia de la que fué el núcleo, la cabeza y el idolo.

Grandes dolores desgarraron su corazón, penosas enfermedades quebrantaron su salud; pero tambien grandes consuelos, que sus excelentes hijos le prodigaron, llenaron de consuelo su vida.

Purificada por el sufrimiento, preparada por la gracia y rodeada por sus hijos y por los hijos de sus hijos, entregó su alma al Señor el 6 de Abril de 1890.

Su cadáver, al lado del de su esposo y los de sus hijos, espera la resurreccion de la carne en el cementerio del Tepeyac.—R. I. P.

José Cosío Bolaños.—Carácter firme, inteligencia clara, principios firmes, instruccion variada y en algunos ramos profunda, educación esmerada, maneras distinguidas. Todo este conjunto pudieron apreciar en el Sr. Cosío Bolaños los que de cerca le trataron.

Con aptitud, honradez y energía, sirvió varios empleos, en diferentes ramos de la Administración Pública, especialmente en el de Hacienda, y empujó de sus ocupaciones cultivo el arte de la pintura, dejando numerosos cuadros.

En sus últimos años se retiró á la vida privada, despues de haber sufrido con resignacion rudos golpes del infortunio.

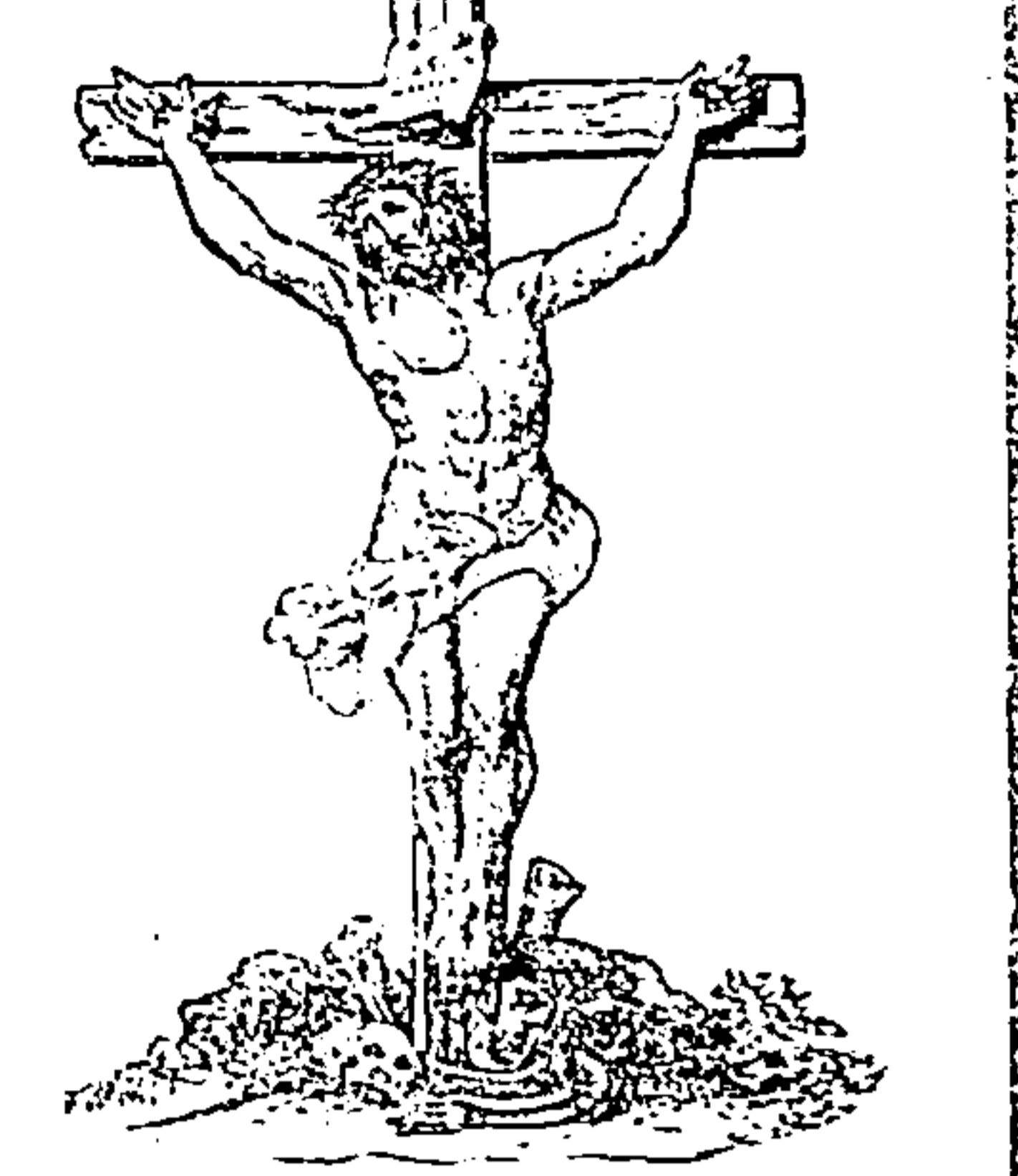
Una enfermedad larga y penosa puso fin á su vida, y murió en el Señor el 16 de Marzo de 1890.

Su cadáver fué sepultado en el Cementerio de Dolores.—R. I. P.

Ramon Figueroa.—Nació en España y vino á México hacia pocos años.

Era de sanos principios, buen católico y honrado. En México escribió en varios diarios católicos y despues, protegido por algunos de sus compatriotas fundó un periódico, *La Defensa Católica*, que por desgracia tuvo una vida muy efímera.

Murió pobre y recibió en su última hora todo el caudal de gracias que la Iglesia concede á los que mueren en el Señor.



Santo y saludable es el pensamiento de rogar por los muertos, para que sean libres de las penas de sus pecados.

S. Márcos.—XII.—16.

Dr. Alberto Guzman.—Muy joven aún ingreso á la noble carrera de la Medicina, á la que su aptitud, adquirida en sus estudios y acreditada en sus exámenes profesionales, le abrieron las puertas, que franqueó lleno de ilusiones, pensando tal vez arrancar á la muerte muchas vidas.

En el ejercicio de su humanitaria profesion, se contagió en una enfermedad que puso su vida bajo la cuchilla de la muerte.

Victima del tifo, murió en el Señor el 21 de Enero de 1890, y su cadáver fué sepultado en el Cementerio del Tepeyac.—R. I. P.

Anastasio Obregon.—De esmerada educación y claro talento, fino y amable con todos.

Tenia un gran ingenio para el comercio al cual se dedicaba como corredor y comisionista.

Años atrás estuvo radicado en San Luis Potosí, en la casa comercial del Sr. D. Herculano Manrique de Lara. La Sociedad potosina le estimaba en lo que valía concediéndole un justo aprecio.

En la Capital se hizo tambien de una reputacion envidiable como comerciante y como caballero.

Era aun joven cuando la muerte le arrebató al cariño de su esposa é hijos.—R. I. P.

Mariano Ezeta.—Ejerció durante su vida el noble sacerdocio de la Medicina y la enfermedad que le llevó al sepulcro la contrajo á la cabeza de un enfermo indigente á quien visitaba, como á otros muchos, por caridad.

Fué siempre de intachables costumbres, católico ferviente y buen cristiano.

Su virtud dominante fué la caridad, que ejerció con todos los pobres. Tuvo una muerte cristiana y su falta fué generalmente sentida por todos aquellos á quienes impartía sus beneficios.—Dios nuestro Señor le tenga en su seno!

José Marín Alvarez.—Muy joven aun vino á México de Patzenaro, su tierra natal, y estuvo encargado de algunos establecimientos de farmacia.

Fué buen hijo, respetuoso y amante con sus padres.

En la Capital contrajo la terrible enfermedad que debía llevarle al sepulcro.

Salió de México en busca de salud y estuvo algun tiempo en San Juan Bautista.

Nada pudo detener la marcha de su enfermedad y volvió á México yendo de aquí á Patzenaro, á morir en la flor de su edad, en el mismo lugar que le habia visto nacer.

Murió como un cristiano.—R. I. P.

D. Rafael Evaristo Sanchez.—Merced á una inteligente dedicacion al trabajo, hizo prosperar los ramos de la Minería, la Agricultura y el Comercio, á que de preferencia se dedicó, obteniendo á la vez ventajas personales.

Entre los trabajos á que consagró sus aptitudes figura por su interés general y por el beneficio producido al público, la introduccion del agua al Mineral de Talpahuja, que carecía de este esencial elemento de vida.

Dedicado á su familia y á sus negocios, pasó su vida á la que puso fin una larga enfermedad que rodeó sus últimos dias de cruces sufrimientos.

Ingeniero de Minas Francisco Morales.—Hijo de una distinguida familia entre cuyos ascendientes se encuentran personas respetabilísimas, siendo digno de mencionarse la del primero de nuestros sabios mexicanos, el inmortal iniciador del Colegio de Minería, hizo en este plantel una lucida carrera en cuyo ejercicio se distinguió en la vida práctica; ya desempeñando comisiones periciales delicadas, ya sirviendo empleos facultativos de importancia, haciéndose notar en todo su honradez, su pericia, su valor y su energía.

Buen hijo, buen esposo y buen hermano, fué justamente querido de su familia, que endulzó con su ternura los últimos dias de su vida.

Los progresos de su enfermedad lo obligaron á separarse de su empleo de Ensayador Mayor de la República, y se trasladó á Mixcoac en busca de la salud.

El amor cristiano que nunca se equivocó, y el corazón noble que jamás engañó, advirtieron á su virtuosa familia que el instante supremo se acercaba, y ésta, rodeando al enfermo con todos los auxilios de la Religión, que fueron recibidos por él con disposiciones cristianas, le prepararon una muerte feliz.

Murió en Mixcoac el 6 de Junio de 1890 y su cadáver fué sepultado en el Cementerio del Tepeyac.—R. I. P.

Ingeniero José Lorenzo Galan.—Del mismo científico plantel, de donde tantos talentos han salido perfectamente cultivados, salió el joven Ingeniero á quien, al ofrecer hoy este recuerdo, traemos á la memoria, comentando no ha muchos meses con sentidas frases, el mismo religioso tributo que consagramos á otros seres queridos en nuestro Panteon de hace un año.

Distinguido entre los alumnos más aprovechados de su época, hizo una lucida carrera que selló con un notable exámen profesional en el que, aprobado por la totalidad de los votos del Jurado Calificador, obtuvo el título de Ingeniero Topógrafo é Hidromensurador.

Contaba apenas diez y nueve años, cuando entró al ejercicio de su profesion, en la que pronto sobresalió por su pericia y su honradez.

Caminos comunes, ferrocarriles, puentes, ríos, acueductos, construcciones civiles de diversa naturaleza, levantamientos que en su ejecución demandaban trabajos geodésicos y aun astronómicos, division territorial, y en una palabra, todas las cuestiones que son del resorte del Ingeniero, fueron sometidas á su estudio pericial en comisiones y empleos tan variados como numerosos y tan importantes como delicados, á cuya resolucion dedicó toda su vida.

En el desempeño de estas comisiones, en el servicio de estos empleos y en la ejecución de estos trabajos, recorrió una gran parte del país, soportándose á los más bruscos cambios climáticos, que acabaron por afectar su salud, atacando los órganos respiratorios.

Luchando con su enfermedad, que por dias ganaba terreno, siguió en la misma actividad sus trabajos, hasta que en sus últimos dias se vió en la necesidad de suspenderlos.

Retirado al hogar para ocuparse de su curación, la tierna solicitud de la compañera de su vida, sin descuidar ésta, se consagró á preparar su alma para el viaje que ya se anunciaba.

Con la fé del creyente recibió los auxilios del cristiano; y preparado con ellos, murió en los brazos de su esposa y en el seno de su Santa Madre la Iglesia el 10 de Junio de 1890.

Su cadáver fué sepultado en el Cementerio de Dolores.—R. I. P.

Lic. Manuel Duffó.—En el ejercicio de su espumosa y delicada profesion, sujeto sus actos todos á la aprobacion de su recta conciencia, alumbrada por la luz de una creencia de la que fué fiel observante; distinguiéndose su piedad por un acendrado amor al Santísimo Sacramento del Altar.

Como abogado sirvió varios empleos, con toda integridad en el ramo judicial, siendo el último el de Secretario del Juzgado Segundo de Distrito.

Allí se exacerbó una enfermedad de que hacia tiempo adolecía y que lentamente le fué destruyendo hasta postrarlo en el lecho del dolor.

Con resignacion cristiana sufrió sus padecimientos, y con ferviente devocion recibió los auxilios espirituales, renovados en las frecuentes visitas de su confesor, cuyos consejos le alentaban para el eterno viaje.

Despues de largos y fuertes padecimientos, murió en el Señor el 29 de Noviembre de 1890.—R. I. P.



Graciosamente dará de beber al sediente de la fuente del agua de la vida.

Apoc.—XXI.—6.

Franco Obregon.—Fue en su vida honrado y activo, buen padre de familia y muy afable con todo el mundo.

Llegó á una edad avanzada con salud completa y era de una constitucion robusta.

Sintióse algo enfermo é hizo un viaje á Guadaluajara con objeto de restablecerse.

Allí le sorprendió la muerte de una manera repentina aunque tuvo tiempo para recibir los auxilios espirituales.

El Sr. Obregon hizo grandes bienes, socorriendo con mano pródiga á los necesitados.

Dios, en su infinita misericordia debe haber acogido su alma en su seno.

Margarita Cabrera de Aceves.—Fue esposa de nuestro buen amigo el Sr. D. Victoriano Aceves.

Siempre de salud delicada, pues durante mucho tiempo padeció la enfermedad orgánica que la llevó al sepulcro, soportó con admirable resignacion las molestias que le acarrearba á cada paso su penosa dolencia.

Fué excelente esposa y cariñosa madre y murió rodeada de su familia y con todos los auxilios de la Religión.—R. I. P.

Guadalupe Fuertes de Tamayo.—Sufrió muchas contrariedades en su vida y falleció despues de una larga y penosísima enfermedad que soportó con resignacion admirable.

Dotada de un excelente corazón, no podia ver una necesidad sin remediarla y los necesitados encontraban en ella siempre el remedio á sus males.

Murió en el Señor, lejos de su esposo é hijos, al lado del señor su padre, que reside en una hacienda vecina á Zacatecas.

¡Dios haya recibido en su seno á su alma!

Señorita Concepcion Serdio y Bravo.—Delicada flor cultivada con exquisita solicitud y tiernos cuidados en el invernadero del hogar materno, jamás sintió sobre su bellísima corola los huracanes de la tempestad, ni en su purísimo nectario cayeron las gotas de veneno que dejaron caer las nubes que se engendran en el horizonte del Mundo.

Sus amigos le admiraban, sus parientes la querian, su madre la idolatraba.

Del centro de este foco de estimacion y de cariño, la arrancó la inevitable muerte, el 30 de Diciembre de 1890, entregó su alma al Señor.

Su cadáver fué sepultado en el Panteon municipal de Puebla.—R. I. P.

Octaviana Bravo de Castillo Urizar.—Esposa fiel, madre tierna, hermana cariñosa, dama distinguida, fué debida y justamente estimada en el extenso círculo de sus escogidas relaciones.

Murió en Cholula el 18 de Junio de 1890, y su cadáver fué sepultado en Puebla en el sepulcro de su familia.—R. I. P.

Refugio Reyes de Trujillo.—Sin saber de la pequeña poblacion en que vivió la luz primera, pasó la vida consagrada á su hogar y á su familia, conservando la sencillez y pureza de costumbres que con tanta facilidad se pierden cuando las azotan los huracanes del mundo.

Vivió y murió cristianamente, entregando su alma al Señor en la Villa de Ixtlahuaca el 13 de Septiembre de 1890.—R. I. P.



Acuérdate, Señor, de tus siervos y siervas que nos han precedido con la señal de la Fé y duermen el sueño de la Paz.

Mem. por D. J.

Lic. Pedro Nolasco López.—En su larga carrera del Foro que empezó a ejercer en el Estado de México, se distinguió siempre por una honradez intachable; lo que fué la base de sus gestiones como abogado y de sus resoluciones como funcionario.

Católico de corazón, recibió, como enviados por Dios, los grandes sufrimientos que amargaron su vida, especialmente la muerte de un hijo que estaba en la flor de su juventud.

Con la misma cristiana resignación soportó los males físicos de la enfermedad que lo llevó al sepulcro, y que puso fin a sus días el 5 de Febrero de 1890.

Fuó sepultado en su cadáver en el Cementerio de Dolores.—R. I. P.

Ignacio Bustillos y Guillen.—Católico sincero, padre tierno, esposo amante, amigo leal, cumplido caballero, fué estimado por todos los que lo conocieron, y justamente adorado por su familia, á la que dejó la herencia de un nombre sin mancha y el ejemplo de una virtud sin mezcla de vicio.

Su larga enfermedad sólo sirvió para purificar su alma y hacer patente su resignación.

Pidió con ansiedad y recibió con fervor los Santos Sacramentos, y favorecido con todas las gracias de la Iglesia, de la que siempre fué hijo obediente, murió el 31 de Octubre de 1890, y fué sepultado en el Cementerio de Dolores.—R. I. P.

Rafael Piña.—Católico ferviente y verdaderamente práctico, trabajó con asiduidad inquebrantable y generoso desprendimiento por el culto del Señor; y con sus propios recursos levantó en Temascalcingo, lugar de su residencia, una capilla, ampliamente dotada de todo lo necesario para los divinos oficios; y en su acendrada devoción por las almas del Purgatorio, la consagró á ellas, y obtuvo de S. S. Leon XIII indulgencias especiales para esta capilla.

Entregado á la meditación de la muerte, para cuyo forzoso trance tenía adelantada su preparación, hizo excavar su sepulcro en el pavimento de su capilla, sobre el que tenía colocado su ataúd.

Su corazón y su pensamiento estaban en Dios; y sintiéndose atacado de una penosa enfermedad de la orina, hizo un viaje á esta Capital, más que para atender á su curación para comprar algunos objetos destinados á su capilla.

Realizado este deseo, regresó á Temascalcingo, donde tomó creces la enfermedad que lo llevaba al descanso, y con una muerte tan cristiana como fué su vida, pagó su tributo el 6 de Noviembre de 1888.—R. I. P.

Rita Cervantes Silva.—Mujer cristiana se dedicó con todo empeño á la educación de sus sobrinos huérfanos que la veían como madre, fué una de las socias fundadoras de la Asociación de la Vela Perpetua establecida en nuestro Sagrado Metropolitano, y siempre tomó el mayor empeño por que todas sus festividades se hicieran con el mayor brillo.

La terrible enfermedad del tifo le condujo al sepulcro, habiendo recibido antes todos los auxilios de la iglesia católica.

Miguel Gonzalez Buch.—Perteneció á una buena familia de la Capital y siempre se condujo con la caballerosidad y decencia que le correspondían.

Tenía cualidades de mérito que le hacían apreciable en todas partes. Acometido por una grave enfermedad durante un viaje, murió en Nueva York lejos de su patria.

Dios le tenga en su seno!

José Cuevas y Rubio.—Víctima de agudísima y dolorosa enfermedad que él soportó con gran resignación, bajo el sepulcro llorado de su familia y amigos, pues eran grandes y valiosas las cualidades de que estaba adornado.

Guadalupe Hernandez de Ereyria.—Joven y bella Dios le mandó una desgracia, que supo sobrellevar con la mayor resignación, y cuando ya era esposa una enfermedad le llevó al sepulcro, dejando en su esposo é hijos un vacío difícil de llenar.

Guilobaldo Rangel.—Joven honrado y laborioso, hijo de distinguida familia de Puebla, y lleno de virtudes cristianas, murió en el seno de la iglesia católica, dejando una esposa inconsolable y unos tiernos vástagos.

Eduardo Garay.—Hombre de ciencia, más que de política; entendido profesor dotado de excelentes prendas, y diplomático distinguido, que supo representar á México con decoro en el extranjero, falleció víctima de la mortal dolencia que contrajo en Roma.

Fuó excelente hermano y tuvo el consuelo de morir en la patria, con todos los auxilios de la religión y de la familia.

Pbro. D. Manuel Hernandez Orihuela.—Fué durante muchos años cura de almas de Orizaba y sirvió su santo ministerio con celo y eficacia sin igual. Realizó grandes mejoras y fué muy activo en procurar el adelanto material y moral de sus feligreses.

Las virtudes y celo apostólico le conquistaron la estimación general. Dios Nuestro Señor debe tenerlo en su seno.

Dr. D. Manuel Ferrero.—Tuvo una muerte cristiana. La Iglesia Católica le dio consuelo al fin de la jornada, y lo abasteció de viáticos para emprender el camino de la eternidad.

Honra y lustre de las letras mexicanas, dejó un nombre que figurará dignamente entre los de nuestros mejores escritos.—Descanse en paz!

Agustin Rivera y Rio.—Murió, cuando la vida podía ofrecerle aún muchos atractivos y un campo vasto donde ejercer sus buenos talentos y nobles cualidades.

Después de los años borrascosos de la política, en la cual tomó parte con todo el ardor juvenil de que era capaz, vivía contento y tranquilo en el seno de la vida privada.

Lic. Joaquin C. Tapia.—Fué uno de los jueces más íntegros, rectos é inflexibles con que estos últimos años se ha honrado la magistratura mexicana. Sencillo, modesto, humilde, y excelente padre de familia, supo captarse la estimación y respeto de cuantos le trataban y conocían.

Los litigantes honrados lo recordaban y lo extrañan.

Lic. Eduardo Trejo.—Notable abogado, magistrado íntegro, caballero dotado de muy excelentes prendas, disfrutaba de buen nombre en nuestra sociedad y en nuestro foro.

D. Angel Lerdo de Tejada.—Retirado de la política, en la cual figuró algún tiempo, se dedicó á los negocios y vivió contento en el seno de su familia.

La suerte, ó la habilidad para manejar aquellos, pusieron en sus manos una considerable fortuna; mas no por eso se enorgulleció ni dejó de ser el sencillo amigo, en quien los que le eran suyos, reconocían excelentes prendas.—Murió cristianamente.

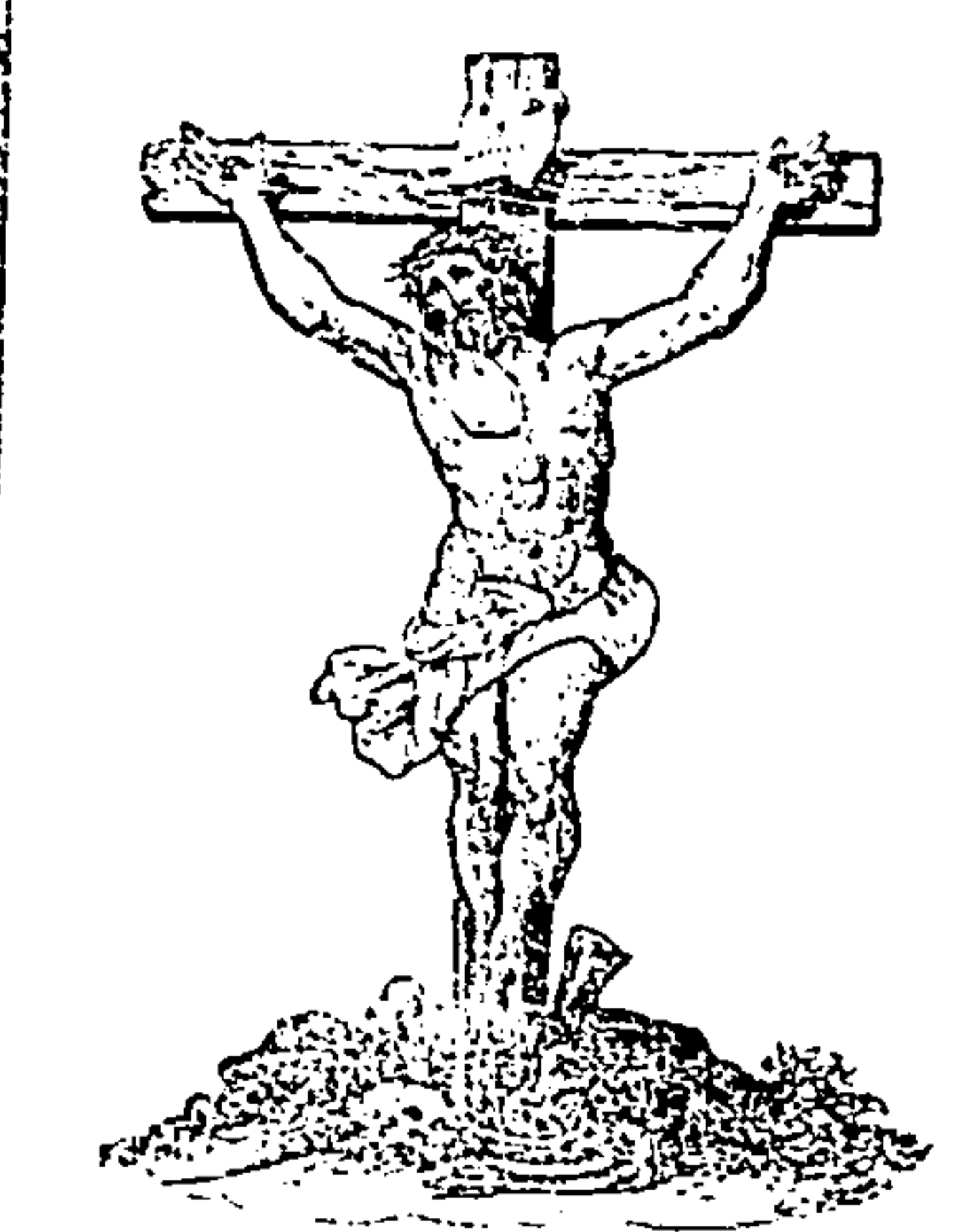
Dolores Quesada de Almonte.—Dama muy distinguida de nuestra sociedad, se hizo notable por sus virtudes cristianas. Tuvo una vida muy agitada por las convulsiones políticas, y supo sobrellevarla merced á su talento. La Providencia le abrió las puertas del cielo, premiando sus sufrimientos en la tierra.

Roberto Esteva.—Talento claro; alma fogosa, aunque por desgracia intruido en las ideas del liberalismo moderno, no tenía desear el desagrado y las iras de sus parciales, cuando un gobierno tiránico expulsó á las hermanas de la Caridad.

Su voz resonó en el Parlamento en favor de aquellos ángeles de la tierra, y este hecho honrará siempre su memoria.

Pbro. José M. Ariza y Huerta.—Sacerdote de grandes virtudes, supo llenar debidamente su santa misión de cura de almas en la Parroquia de Orizaba.

Aquel vecindario lo recordará siempre con gratitud, porque mientras él vivía por la grey católica de la población, ésta disfrutó de la paz, bienestar y contento que dan las prácticas católicas.



El que aparta de sus amigos la misericordia abandona el temor de Dios.

Job.—VI.—14.

Lic. Carlos Echenique.—Fué un abogado de nombre, y como magistrado del Tribunal Superior de Justicia, ocupaba distinguido lugar en el concepto de personas respetables.—Descanse en paz!

Angel Núñez Ortega.—Escritor, periodista, diplomático; hombre de muy finas y distinguidas maneras; conocedor profundo de nuestra historia y antigüedades; el Sr. Núñez Ortega era un caballero que, al morir dejó un vacío muy difícil de llenar. Sus obras sobre diplomacia mexicana y algunos episodios de la época virreinal, merecen leerse y conservarse en la biblioteca de todo hombre ilustrado y estudioso.

Falleció en Bruselas donde tenía á su cargo la Legación Mexicana.

Mariano Rivadeneira y Palacios.—No hacía mucho tiempo que había recibido el título de médico-cirujano en la Facultad de México, cuando la muerte le arrebató de la tierra.

Mariano Rivadeneira estaba llamado á ser uno de nuestros mejores profesores de Medicina; hizo una buena carrera en la Escuela de Medicina y ejerció su profesión con verdadero empeño y vocación decidida.

Cuando contrajo la enfermedad que lo llevó al sepulcro, estaba á punto de contraer matrimonio con una estimable y virtuosa señorita, pero no pudo ver realizadas sus ilusiones.

Dios Nuestro Señor le conserve en su seno.

Dolores R. de Altamirano.—Fué esposa del Sr. Gral. D. Jesus Altamirano y hermana política de nuestro buen amigo el Sr. General D. Manuel Díaz de la Vega.

Madre cristiana y excelente esposa, educó á sus hijos en los principios de la Religión católica.—R. I. P.

Micaela Rendon de Espinosa.—En el centro de un hogar respetable y querido; al calor de los más dulces, tiernos y entrañables afectos, y rodeada de sus hijos y de los hijos de sus hijos, celebró, al lado del compañero de su vida, el quincuagesimo aniversario del solemne día en que se le entregó al pie de los altares.

Como la mujer fuerte de la sabiduría llenó su misión en la vida; y al unísono de centenares de corazones que palpitaban de dolor junto á su lecho de muerte, el suyo dejó de latir, al tiempo en que su alma justa volaba al seno de su Criador.

Murió en Mérida el 3 de Agosto de 1888.—R. I. P.

Pbro. Adrian Ruiz.—Como la mayor parte de los sacerdotes católicos, sufrió los rudos golpes de la impiedad, siendo víctima de crueles persecuciones; no las que van dirigidos á la persona, que alean al cristiano; sino las que se encarnizan contra el culto de Dios, que entristecen al Apóstol.

Despojado de la casa cural de la Parroquia que tenía á su cargo, resistió, con las molestias inmediatas, los disgustos consiguientes; y éstos, agravando las condiciones de su existencia, exacerbaban el mal de que padecía.

Afectado hacia tiempo de la vista, veía muy poco; y una mañana al entrar al Cuadrante para ir á la sacristía y prepararse á la celebración del Santo Sacrificio, yendo de la calle, pues el sacramento lo obligó á vivir fuera, tropezó con los escombros que la barreta de la destrucción había amontonado al paso, y recibió un fuerte golpe en el que sufrió entre otras lesiones, la fractura de un brazo.

A pesar de tantos contratiempos, siguió esforzándose por sostener el culto; y luchando con sus enfermedades y dolores, continuo, en cuanto pudo abandonar el lecho, el ejercicio de su sagrado Ministerio.

Sus últimos días fueron de tribulación y de prueba, y murió el 21 de Junio de 1890.

Su cadáver fué sepultado en Dolores.—R. I. P.

Srita. Manuela Noriega y Malo.—De un carácter amable, bondadoso y expansivo; de honda y exquisita piedad, de acendrada fé; entusiasta por todo lo noble y grande, excelente hija, tiernísima hermana, la Srita. Noriega era muy estimada por todas las familias católicas que la conocían y trataban. Proverbiales eran sus excelentes cualidades, y en la religión hallaba ella sus más puras delicias.

Luis Farine.—Bien merece en este día un amistosísimo recuerdo el que, cuando la muerte estaba próxima á llamar á su puerta, supo prepararse cristianamente para recibirla.

Con ánimo sereno, con fé tranquila, y asistido por la amistad, recibió todo lo que da fuerza y valor para emprender la tremenda jornada de la eternidad.—Descanse en paz!

Dr. Manuel Peredo.—Las ciencias médicas, las bellas artes, la Instrucción pública y la literatura fueron los teatros en que el Dr. Peredo ejerció su actividad y sus aptitudes durante toda su vida.

Los estudios preparatorios de su profesión los hizo en el Seminario de esta capital; y en la Escuela de Medicina, donde terminó su carrera, desempeñó el cargo de Prefecto de estudios.

En el Conservatorio de Música, á cuya fundación contribuyó con empeño, en la Escuela de Artes y Oficios y en otros establecimientos públicos y particulares, sirvió las cátedras de Poesía, Poesía, Gramática Castellana y Declamación; siendo colaborador de varios periódicos políticos y literarios.

Escribió y tradujo varias obras que contribuyeron á afianzar su reputación como literato, y perteneció á varias sociedades científicas y literarias, desempeñando el cargo de censor en la Academia Mexicana correspondiente de la Real Española.

Fino en su trato, agradable en su conversacion, servicial, consecuente y desprendido, fué generalmente estimado.

Al ver acercarse su fin, se preparó con los auxilios del cristiano, y murió en el regazo de la Santa Madre Iglesia el 17 de Octubre de 1890.

Su cadáver fué sepultado en el cementerio de Dolores.—R. I. P.

Gregorio de Barandiarán.—Pocos días hace que anunciamos la muerte del Sr. D. Gregorio de Barandiarán ocurrida en la capital.

El Sr. de Barandiarán fué en épocas anteriores representante del Gobierno de México en Austria, Bélgica y Turquía.

Presto servicios á la política de México y en las diferentes veces que lo representó en el Extranjero se acreditó como un buen diplomático.

Vivió después retirado, solo y aislado, pues su familia reside en Europa.

Sólo sus amigos acompañaron á su última morada al que fué caballeroso, apreciable y buen amigo.—R. I. P.

Eduardo Santin.—Hijo del apreciable Sr. D. Rafael Santin, tuvo la desgracia de contraer una enfermedad mental, que sin privarle completamente del juicio, si le molestaba mucho hacía dolo padecer frecuentes distracciones.

Tenía el carácter de un niño, dócil y sumiso para con el señor, su padre, consecuente y amable con sus hermanos y amigos era altamente apreciado por todos.

Su anciano y respetable padre sufrió un golpe terrible con su muerte.

Dios Nuestro Señor le dé conformidad y tenga en su seno el alma de Eduardo!

Fernando Calápip.—Todo el mundo recuerda sin duda el terrible drama desarrollado en la Aduana de Santiago en el que fué víctima el joven teniente Fernando Calápip, sacrificado por los soldados de la guardia.

El joven Calápip, teniente del primer Cuerpo de Infantería, había llegado poco tiempo hacia á México, por solicitud de la señora su madre.

Era muy joven, tenía quizá un hermoso porvenir abierto ante sus ojos, cuando los asesinos le privaron de la vida.

Dios haya tenido piedad de su alma!

Daniel Lazo.—Se había establecido en México en donde tenía una acreditada casa de Comisiones.

Era originario de España y hacia poco que había venido de aquel país su familia.

Como era honrado é inteligente había reunido una regular fortuna que legó á sus hijos.

Falleció á consecuencia de un disgusto que le produjo un negocio comercial.

Murió cristianamente y recibió todos los auxilios espirituales.

Dios Nuestro Señor le haya recibido en su seno!



¡Apíadados de mí! ¡Apíadados de mí siquiera los que sois mis amigos!

Job.—XIX.—21.

Sr. Pbro. D. Bernabé Alcocer.—Sacerdote ejemplar, modesto é ilustrado, ocupó en el coro de la Santa Catedral de San Luis Potosí algunos puestos de importancia. Ultimamente, cuando ocurrió su fallecimiento, era Prebendado de aquella Catedral.

Perteneció á una familia honorable de San Luis Potosí y su conducta jamás desdijo un punto de los preceptos de la Religión cristiana.

Ejerció el santo ministerio del sacerdocio con abnegacion y celo dedicándose á la enseñanza doctrinal con notable empeño y gran fruto.

La muerte dejó un vacío difícil de llenar y toda la buena sociedad de S. Luis lloró el desgraciado suceso de su muerte.

Su alma justa debe de estar al lado del Señor en la mansion de los justos.

Vicente Lúcio.—Fué hijo del Sr. Dr. D. Rafael Lúcio, una de las glorias de la Medicina en México.

No se dedicó á ninguna carrera literaria arrastrado por la pasión que le inspiraba la música, arte en el cual sobresalía bastante, ejecutaba al piano perfectamente, y tenía, como todos los miembros de la familia Ortega, un gusto admirable para la música.

Murió joven aún y su pérdida lo ha sido para la buena sociedad en la cual ocupaba un lugar distinguido.

En paz descanse!

Sr. Pbro. D. José M. de Zamacona.—El Sr. Pbro. Zamacona fué durante su vida, modelo acabado de virtudes cristianas.

A ellas unia un trato franco y simpático que le hacían apreciable en alto grado.

Antes de recibir las órdenes sacerdotales fué Doctor en Medicina y Cirujía y ejerció el arte de curar con notable acierto.

Dotado de una vasta instruccion y un claro talento, poco tiempo tardó en alcanzar altos puestos eclesiásticos siendo á su fallecimiento Arcediano de la Catedral de Puebla.

En su vida fué caritativo afable y bondadoso; buen amigo y solícito con los pobres.

Dios Nuestro Señor haya querido tenerle en la mansion celestial!

Joséfa Arteaga de Prida.—Durante su vida se ocupó en obras buenas, no siendo para ella la de menor importancia la educación de sus hijos á quienes crió en el seno de la religión católica predicándoles con el ejemplo.

Su hogar fué siempre un lugar de felicidad y de paz.

Sus hijos la amaban y respetaban como merecía y nunca la desgracia llamó á sus puertas.

Tuvo una muerte cristiana y dejó esta tierra como había vivido en ella, en medio de las bendiciones de los que la conocían y estimaban.

Los pobres perdieron con ella á una madre solícita y cariñosa.

En paz descanse!

Ricardo de la Borbolla y Salonio.—Joven, muy joven, cuando la vida le sonreía aún y podía abrirse para él un magnífico porvenir, la muerte le hirió despiadada, dejando sumergido en el dolor á sus respetables y virtuosos padres.

Recibióse de abogado; pero su carácter dulce y apacible, no era para las luchas del foro ni para las agitaciones de la vida moderna.

Se ocultaba en el retiro del hogar entregado á los placeres del estudio.

Descanse en paz.

Pánfilo Carranza.—Robado de bienes de fortuna y de toda clase de comodidades, quiso ser útil á la humanidad, dedicándose á la medicina homeopática.

Hizo curaciones muy notables y no sólo llevaba á los necesitados el alivio, sino también auxilios pecuniarios.

Murió y etima del tifo, en el seno de la iglesia católica, de la que fué siempre hijo fiel, y dejó á su familia un nombre sin mancha.

“El gobernador! ¡ahí está el gobernador!”

En ese momento la atención de la concurrencia es intensísima: Grantz aparece, en efecto, con el traje de Gessler, rodeado de pajes y de hombres de armas, con la daga al costado y el halcon en el puño. Sus miradas relampagueantes, casi lúricas, como en fuerza de la maldad, su cabellera desordenada, como después de una larga carrera por la montaña; su voz alterada como la de un hombre exasperado producen, desde el primer instante, profunda impresión en el público que no puede menos de estremecerse; sus gestos, sus miradas, sus menores movimientos se asemejan á los de una fiera y de ellos se desprende, por decirlo así, el furor y la crueldad.

Así es que los espectadores se sentían presa de nervioso terror cuando Gessler, marchando hacia Guillermo Tell con contenidos pasos, le pregunta con una voz silbante por qué ha despreciado “la sagrada autoridad del césar y la suya,” rehusando saludar el cónsul.

Tell responde que no ha tenido intención de ofender al gobernador.

Ha llegado el momento realmente conmovedor del drama, todos los asistentes, que han leído y leído la pieza de Schiller, saben muy bien que Gessler va á obligar á Guillermo Tell á que tome por blanco una manzana colocada sobre la cabeza de su hijo, á cien pasos de distancia.

Y todo el mundo se estremeció cuando se oye á Grantz preguntar á Tell cuántos hijos tiene.

—¡Dos! responde Guillermo.

—¿Cuál de ellos es el que más amas? vuelve á preguntar el tirano.

—Amo lo mismo al uno que al otro.

—¡Bueno! púeme al instante vas á colocar á uno de tus hijos á cien pasos; ponte una manzana en la cabeza y dispara una flecha sobre esa manzana; si no la haces desaparecer al primer tiro, eres hombre muerto.

Guillermo Tell suplica al monstruo que no le imponga semejante prueba.

—¡Quiero que obedezcas! rugió Grantz con una voz que hace temblar á los espectadores.

Tell renueva sus súplicas; Gessler es todavía implacable.

Pero ¡oh sorpresa! su voz ha perdido su feroz acento; sus ojos se enturbian; tal parece que está á punto de llorar; y sólo como á pesar suyo notifica una vez más al arquero que debe sacrificarse sobre la manzana.

Guillermo exclama entonces: —“¡Tirar sobre mi hijo! Monseñor, ¡tened piedad de mí!”

Los conmovidos espectadores aguardan la fatal respuesta: Gessler debe en ese momento cortar una manzana para entre garla el mismo á Guillermo Tell.

Grantz se dirige, en efecto, al árbol y arranca una manzana con ademán febril. Pero en lugar de avanzar amenazador y terrible sobre el rebelde, se detiene, vacila, y con aire compungido da vueltas entre sus manos á aquella manzana.

En fin, con admiración de todos, actores y concurrentes, la arroja en los bastidores, cae sobre una roca y se pone á llorar ardientes lágrimas.

—¡No! decía gimiendo, no podré ordenar cosa tan cruel! ¡Tranquilízate Guillermo! Tranquilízate todos vosotros, amigos míos, hermanos míos. A todos os hago libres. ¡Abrazadme, y vamos á beber una copa!”

Júzguese del asombro general. Los artistas huyen entre los bastidores; el público, de pie, estupefacto, pregunta qué significa aquello.

Por último, baja el telón, en tanto que Gessler continúa llorando y pidiendo perdón á Suiza, y que el desgraciado empresario, desesperado, exclama:

—¡Seguro estaba yo de que la cerveza de Leipsick nos jugará una mala pasada!”

Problema insoluble, por nuestra manía de no incomodarnos con la tontería!

CHISPAS

“Pues quieres dos renglones de este viejo, toma cuatro, Pilar, con un consejo: —Ser adorada en verso es buena cosa, pero es mucho mejor casarse en prosa.”

A medida que avanzo en experiencia voy cobrando más miedo á la inocencia, que en todo caso grave del alma ó la conciencia triunfa siempre el que ignora del que sabe

Mientras de su limosna el pan roía —¿Qué es la posteridad? preguntó un día á su esclavo infeliz Camoes el tuerto: —¿Buscas una opinión? ahí va la mía: es una loca que seduce á un muerto.

MANUEL DEL PALACIO.

A un mascarón.

[RECUERDO DE CARNAVAL.]

Mamarracho impenitente, Remedo de Belebú, Te figuras, inocente, Ir embromando á la gente, Y el embromado eres tú, Mayor bobada no vi,

Que aunque te vistas así, Nadie á resolver llegó Si á tí te divierto yo O me diviertes tú á mí, Me ofendes con osadía, Tras la tela que te ampara, Resultando en tu porfía Que no me ocultas la cara, Me ocultas tu cobardía.

Saco de insultos alveas, Rubor, ingenio en agraz, Arráncate el antifaz, Insúltame, si te atreves, Capa á cara y faz á faz, Y si es inútil que te hable De valor, en ese caso No me insultes, miserable: Resígnate á ser payaso, Y serás más tolerable.

¿Que no te conozco? No, Ni me conoces tú á mí, Porque lo que llevo aquí, Ni tu inocencia entendido Ni se ha hecho para tí, Deja esa necia manía De exhibirte con dos caras, Pues no vé tú tontería Que aunque no te disfrazaras Nadie te conociera.

¿A qué bromas ni tapados? Ya el mundo es un carnaval: Todos vamos disfrazados, Y salimos, embromados, Por la puerta sepulcral.

JUAN TOMÁS SALVANY.

LOS AMORES DE MI TIO RUBEN.

—Mi tío Ruben Van Note se enamoró perdidamente, en sus mocedades, de Priscila Jan; y como no fuese hombre de perder mucho tiempo en hacer la corte á su pretendida, de llano en llano le dirigió su propuesta por escrito.

Priscila llevaba un traje de muselina, y colgando del cinturón dos bolsillos de seda escarlata, según la moda del tiempo.

Una vez que Ruben hubo escrito su declaración, aprovechó cierta tarde la oportunidad—pues era hombre muy tímido—de deslizar el billete en uno de aquellos bolsillos, en el momento en que Priscila volvía la cara hacia otro lado.

Cumplida esta formalidad, Ruben se despidió y esperó ansioso pero pacientemente la respuesta.

Pero la respuesta nunca llegó. Como el pobre Ruben no creyese prudente exponerse á una segunda prueba, suspendió sus visitas en casa de los Jan.

Al cabo de algún tiempo se marchó para Inglaterra y no se volvió á saber de él en Newport. Distinguido allí como hombre de ciencia, y dispuesta la timidez de la juventud, se hizo un caballero grave y galante de la vieja escuela; y aunque no dejó de tener sus admiradoras en el bello sexo, nunca se volvió á enamorar y permaneció soltero.

A los sesenta y cinco años de edad se le ocurrió volver á hacer una visita á Newport, antes de morir. Por aquel tiempo el sitio se había convertido en un elegante lugar balneario, con dos grandes hoteles y muchas quintas pintorescas. Parecióle la vista del mar tan bella como antes, y encontró el aire igualmente fresco y las muchachas igualmente lindas; pero ninguna de ellas llevaba ya traje de muselina con amapolas pintadas, ni bolsitas de seda primorosamente bordadas y pendientes del cinturón.

Ruben Van Note vagó á lo largo de la playa, contemplando la vieja torre y suspirando un poco, acordándose de los días de su juventud. Tomó luego una de las calles y se dirigió á la casa de la familia Jan. No estaba esta muy cambiada, solo que los arboles estaban más crecidos y la hiedra cubría por completo el establo de ladrillo coronado por los palomares. Todas las ventanas estaban abiertas y una mujer limpiaba el polvo de los postigos. Cuando ella salió al pórtico á sacudir un tapete, Ruben le preguntó:

—¿Vive aquí todavía la familia Jan? —Mencó la vieja la cabeza tristemente y contestó:

—El último miembro de la familia Jan, la Srita. Priscila, murió hace tres días. Yo era su doncella. Llevaba trabajosamente su vida, con una salud delicada y sus sesenta años de edad; pero creo que habría vivido mucho tiempo más, á no ser por un accidente que le ocurrió. Su carruaje, dirigido por un cochero borracho, se volcó y ella quedó muy maltratada. El médico dijo que sus nervios no habían podido resistir el choque. Allí dentro, sobre la jamba de la chimenea, está su miniatura de cuando era muchacha. Si usted gusta, puede entrar y verla.

Ruben entró en la sala y vio á Priscila, con traje blanco y rojo, sonriéndole desde la jamba de la chimenea. ¿Cómo concebir que hubiese muerto? Dio hincapié atrás algunos vacilantes pasos y se sentó en el sofá.

—¿Y nunca se casó? dijo él hablando en voz alta pero, consigo mismo.

—No señor, contestó la doncella, creyendo que la pregunta se dirigía á ella. Nunca se casó. Aunque pareciera extraño, tan linda muchacha, á pesar de tener varias propuestas, no quiso aceptar ninguna. Una vez me dijo, sentada en el mismo puesto que usted ocupa, en cierta noche de Navidad, después de la muerte, de sus padres, cual había sido la causa de su negativa.

En un tiempo quiso mucho á un joven caballero que la visitaba y que se marchó al fin sin decirle una palabra y sin hacer caso de ella. Lloró y gimió durante noches enteras, pero á nadie comunicó sus pesares, y la pobre permaneció soltera hasta los cuarenta años. Entonces, un día, estando en la bohordilla, revolviendo prendas viejas de vestido, se encontró en una antigua caja un par de bolsillos de seda que había perdido muchos años antes. En aquel tiempo las muchachas usaban bolsitas de esa clase colgadas del cinturón, lo que pareciera hoy muy extraño. La señorita Priscila echó de menos sus bolsillos y los buscó inútilmente por todas partes; pero el hecho es que, sin saberse como, fueron á dar á la vieja caja que se trasladó á la bohordilla. Y cinco años habían pasado, cuando los encontró; sacólos de allí, los examinó con atención, y al volverlos al revés, una carta cayó sobre su falda.

Estaba sellada y rotulada. La abrió, la leyó, y encontró que era una propuesta de matrimonio de aquel joven caballero; propuesta que ella hubiera aceptado entonces de mil amores.

Vino así á comprender que el joven, por causa de su timidez, había deslizado la carta en el bolsillo, donde se perdió con él. Hablándole de esto la señorita, me de-

do regenerados, y según Cristo deseamos vivir, y en el ósculo de Cristo queremos lanzar el postor suspiro, nosotros en Cristo y según Cristo y al abrigo amoroso de la cruz de Cristo queremos ser sepultados. ¿No es verdad, noble y religioso y siempre católico pueblo mexicano?

El cementerio, es como el templo, lugar de oración, y anexo al templo lo consideraba la ley eclesiástica, aunque accidentalmente se halle distante de él. Es recinto sagrado, y es sacrilegio profanación cuando en él se haga o puesto á este su elevado carácter. No deberé llevar al recinto de los muertos otras ideas que la de reflexionar lo que muy en breve serás, y la de rogar por el eterno descanso de los que como tú han sido y no han hecho más que precederte algunos pasos; ¡Infatigable mortal! Hé aquí el término de tus locuras y vanidades. Pero el término no, ¿é dicho mal, el término no se haya aquí, no se termina aquí tu existencia definitiva; el desenlace definitivo de ella se encuentra en la eternidad ¡oh miserable! en la eternidad que no terminará jamás. ¡Cielo bien! En la eternidad que no terminará jamás. Por tu dicha, si en gracia mueres; por tu desdicha si mueres en pecado mortal.

Por los que en gracia murieron, pero con deudas que satisfacer aún al divino Juez, se te pide un sufragio. Sufragios son la oración, la Misa bien oída; los santos Sacramentos, la limosna dada al pobre por amor de Dios, la mortificación practicada, la tribulación resignadamente sufrida, el buen ejemplo, etc. Mucho bien se le puede hacer á las almas del purgatorio con solo orar y aplicarles toda clase de bien.

Con estos fines debes ir al cementerio, con otros no. ¡Feliz quien docil escuche y con fidelidad practique las elocuentes lecciones que allí se dan!

COMPANIA AVIADORA De Arévalo y Anexas. EN ATOTOXILCO EL CHICO

La Junta Directiva de esta Compañía en su reunión del día 17 del presente mes, acordó que de conformidad con los Estatutos de la misma, se cite á los señores aviadores á una junta general que tendrá lugar el día 29 del próximo Noviembre á las once de la mañana, en el despacho situado en el entresuelo de la casa número 5 de la calle de Cordobanes, México, Octubre 21 de 1890.

En el momento en que ella se asentó, Ruben Van Note se levantó sin hacer ruido, se encaminó á la chimenea, tomó el retrato de Priscila Jan, lo escondió dentro del pecho y se escurrió en puntas de pies.

La doncella no pudo saber nunca si aquel respetable caballero había sido el ladrón de la miniatura, ó si alguna otra persona se había entrado furtivamente y se la había llevado.

Lo cierto es que la linda miniatura de Priscila continuó sobre el corazón de Ruben hasta el momento en que aquel cesó de latir. Allí en el cielo los dos amantes se habrán encontrado, y aquellos dos corazones, separados en vida, por una mala partida de la suerte, vivirán unidos para siempre.

532 10a 3 NATALIO SANCHEZ. Secretario.

“Marta, al principio lloré mucho, pero después me consolé pensando en que mi amor no había sido al menos mal correspondido. Era ya demasiado tarde para contestar, aun cuando hubiera sabido el paradero de Ruben; pero esperé por algún tiempo que él volviera y supiera la verdad. Esto no sucederá ya nunca; pero nos encontraremos en el cielo.”

Cuando la señorita murió, recogí los bolsillos, puse en uno de ellos la carta y los coloqué bajo la almohada en el ataúd, según me lo había ordenado. ¿No es esta toda una historia?

—Mucho se le parece, contestó mi tío; y continuó sentado por un rato contemplando la miniatura. Mientras tanto la doncella salió de la pieza.

La casa había sido dejada en testamento á un establecimiento de caridad, deduciendo de su valor un legado en favor de Marta, la doncella. Al día siguiente debía verificarse el remate; y tal era la causa de que Marta estuviese limpiándolo y sacudiéndolo todo.

En el momento en que ella se asentó, Ruben Van Note se levantó sin hacer ruido, se encaminó á la chimenea, tomó el retrato de Priscila Jan, lo escondió dentro del pecho y se escurrió en puntas de pies.

La doncella no pudo saber nunca si aquel respetable caballero había sido el ladrón de la miniatura, ó si alguna otra persona se había entrado furtivamente y se la había llevado.

Lo cierto es que la linda miniatura de Priscila continuó sobre el corazón de Ruben hasta el momento en que aquel cesó de latir. Allí en el cielo los dos amantes se habrán encontrado, y aquellos dos corazones, separados en vida, por una mala partida de la suerte, vivirán unidos para siempre.

532 10a 3 NATALIO SANCHEZ. Secretario.

PROTESTA. Sabiendo que algunas personas de Veracruz han abusado de la buena fé de varios comerciantes de esta capital ofreciéndoles ostiones que dicen ser de la Mancha, ponemos en conocimiento de los señores comerciantes y del público en general, que los únicos agentes para la venta de nuestros ostiones de la Mancha, son: en Veracruz, los Sres. G. S. Ascorre y C. Sues., para el consumo en esa ciudad; y el Sr. Francisco Javier de Vértiz, para el de esta capital y poblaciones del Interior; no siendo por lo tanto legítimos los que propongan á los señores comerciantes, otras personas que las mencionadas. Por los dueños de la hacienda, A. G. DE LASCURAIN. 538 5a 2

COMPANIA AVIADORA De Arévalo y Anexas. EN ATOTOXILCO EL CHICO ESTADO DE HIDALGO. La Junta Directiva de esta Compañía en su reunión del día 17 del presente mes, acordó que de conformidad con los Estatutos de la misma, se cite á los señores aviadores á una junta general que tendrá lugar el día 29 del próximo Noviembre á las once de la mañana, en el despacho situado en el entresuelo de la casa número 5 de la calle de Cordobanes, México, Octubre 21 de 1890. NATALIO SANCHEZ. Secretario. 532 10a 3

BANCO INTERNACIONAL E HIPOTECARIO DE MEXICO.

—CAPITAL: \$5.000.000.—

Cambios sobre el Extranjero, Cartas circulares de Crédito, Giros por Cable, Cambios sobre el Interior. Depósitos, Descuentos, Créditos en Cuenta Corriente, Cobros de Letras, Cupones, etc., etc

Hipotecas amortizables en 25 años, con anualidades de 9 p. pagaderas por trimestres, efectuando el Banco su préstamo en BONOS HIPOTECARIOS con interés de 6 p. y siendo potestativo para el deudor redimir el SALDO del Capital en cualquier tiempo y con BONOS HIPOTECARIOS.

Respectuosamente se llama la atención del público hacia la importancia de estos Bonos: No existe papel MAS SEGURO, porque está garantizado con primera hipoteca constituida sobre propiedades raíces POR DOBLE VALOR de aquel.

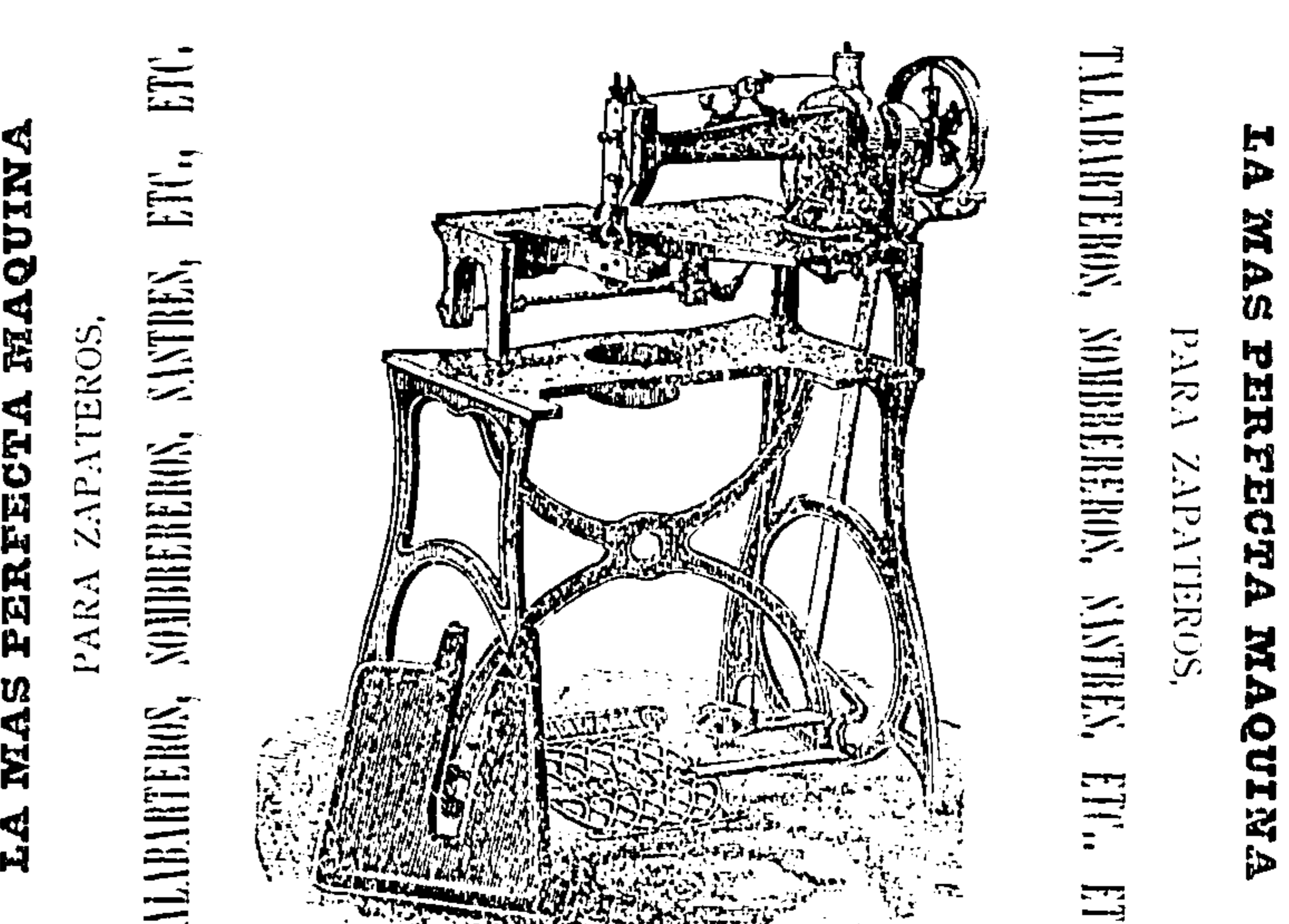
El Banco facilitará toda clase de informes escritos, relativos á las diversas operaciones de su instituto á quien los solicite en sus Oficinas.

PRESIDENTE, CAJERO, J. de Teresa Miranda. Joaquin de Trueba.

TERCERA CALLE SUR 1,067. TERCERA ORDEN DE SAN AGUSTIN, 2. APARTADO POSTAL N. 296. TELEFONO NUMERO 28. CIUDAD DE MEXICO. 522 37v jul 4

UHINK Y COMPAÑIA. NUMERO 22, CALLE DE DON JUAN MANUEL, NUMERO 22.

Unicos Agentes para toda la Republica de las excelentes máquinas para coser de “Elias Howe Junior.”



Toda máquina legítima de HOWE'D para taller, debe llevar en la placa que cubre la lanzadera el nombre de UHINK y COMP. La que no tenga ese requisito no debe considerarse auténtica, ni garantizada por nosotros ni por los fabricantes.

Somos tambien los únicos agentes de la máquina para coser, de familia, “AVERY.”

La mejor recomendación que podemos hacer de esta máquina, es que la AVERY MACHINE & Co. la garantiza por cinco años.

Es la máquina para familia más nueva, más sencilla y más suave.

UHINK Y COMP., Unicos Agentes para toda la Republica Mexicana.

Número 22, Calle de Don Juan Manuel, número 22. 479 8d 4

CABALLOS Y CABALLEROS

(NEVEA DOLOORA)

Cercado un francés quedó, pero, escapando ligero el caballo, al caballero de los prusianos salvó.

De éstos el corcel huyó con tanto ardor y constancia, que el francés con arrogancia, después que pasó el rastrillo, desde su propio castillo libre gritó: ¡Viva Francia!

Sitlado por hambre, y fiero destrozándolo á sablazos, se fue comiendo á pedazos al caballo el caballero.

¿Al que lo salvó primero lo pudo matar después? ¡Ah! por un vil interés hacen mil gentes que callo que hizo con su caballo el caballero francés

R. DE CAMPOAMOR

EL DIA DE DIFUNTOS.

Lastimero clamor de campanas rasga los aires y obliga á que palpiten con igual sentimiento todos los corazones. El altar se cubre de negros paños, como una viuda de su ropaje de luto; luzumbres flúmenes alumbran la pavorosa oscuridad del santuario; pueblo silencioso y recogido llena las naves de él, pintada en los rostros profunda comoción y tristeza. No son ni cánticos de alegría, fiesta los que resuenan hoy bajo las misteriosas arcañas de la casa del Señor; el severo Requiem el tremendo Dies irae, el Deprofundis sustrero como voz salida de las tumbas, el Requiescant in pace, tierna y llorosa despedida de la Religión á los que se van para no volver, heos ahí los himnos con que se da expansión al alma en esta misteriosa festividad.

Que es la festividad de los muertos, y no ejemplo de otra manera, celebrarla que con duelo en el alma, llanto en los ojos, y en los labios fervorosa y humilde oración.

Su propio lugar es el cementerio, palabra griega que significa dormitorio ó sitio de los que duermen, porque la fe cristiana manda creer, y lo cree todo verdadero fiel, que del sueño de la muerte un día se ha de despertar. Cementerio que se llama tambien Campo santo, porque aquella tierra suya la ha consagrado la Iglesia con su bendición, á fin de que fuese digno lugar de reposo para los restos de sus hijos también bendecidos. Que no había de permitir nuestra Madre que los mortales después de los que un día santificó con su Bautismo, fortaleció con su Continuación e hizo sagrados vivos y vivas custodias del Cuerpo de Cristo por medio de la santa Comunión, fuesen, depositados en profano é inmundo sitio, como cadáveres de perros que se arrojan á podrir en el muladar.

La Revolución, que quiere los cementerios sin cruz y sin bendición, es muy dueña de pedir eso para los suyos, que si como perros viven y como perros quieren morir, justo es que como perros sean destinados á vil é infame sepultura. Nosotros los hijos de la fe que por Cristo hemos si-

UN CIUDADANO.

Pepito es un zote, como hay más de ciento, que no tiene pizca de conocimiento.

Se nota la falta cuando abre la boca, ¡Y todos lo saben! ¡Y á nadie le choca!

¡Así está en el mundo la cosa arreglada! Saber que fulano no entiende de nada, que es tonto, que es soso, que es zafio, que es luero, que más que persona parece un madero,

que sólo se espera de tal botarate que salga del paso con un disparate, y hacer caso omiso del impertinente tratándose en serio..... es cosa corriente.

Pues bien, el Pepito que dice mi cuento, que no tiene pizca de conocimiento, salió no se sabe de dónde ni cómo y ya llevo dicho que es necio y es romo; ni tiene carrera ni puede acabarla y..... no lo parece según lo que charla.

Como es consiguiente, en cada se ocupa; si gusta, se ignora de dónde lo chupa.

Pero es, por desgracia, lo cierto del caso que nadie se mueve sin verle á su paso.

Recorre pascos, frecuenta salones; sin él ya se sabe que no hay cotillones; á toda la gente conoce sin duda, con todos platica y á todos saluda;

¡Donde hay dos personas allí se presenta, y es cosa segura que á entrambas revienta.

En toda su vida, según he oído, ha dicho palabra que tenga sentido, y va paseando de noche y de día la carga terrible de su antipatía.....

¿Cómo es que Pepito con tantos defectos, discute y alterna con honbres correctos?

¿Cómo es que premiando la estúpida audacia le aprécian las hembras de la aristocracia?

figura de “gorra” y vive del pábulo y á tantos pábulo persona notable.

Males de Estómago, Dispepsias, Anemia, Calenturas, etc.

QUINA LAROCHE

Recompensa de 10,000 Francos... A LAROCHE, Farmacéutico... PARIS, VIENA, NIZA, etc.

CLOROSIS, ANEMIA, DEBILIDAD GENERAL COLORES PÁLIDOS, PÉRDIDA DEL APETITO, ENFERMEDADES DEL ESTÓMAGO

HEMOGLOBINA

SOLUBLE de V. DESCHIENS... PRINCIPIO FERRUGINOSO NATURAL... REPARADOR DE LOS GLOBULOS DE LA SANGRE

CRÈME DE BISMUTH QUESNEVILLE

MARAVILLOSO MEDICAMENTO CONTRA: LA DIARREA QUE PRECEDEN AL CÓLERA - DISENTERIA MALAS DIGESTIONES - COLERINA - DESARREGLOS DEL VIENTRE

VINO TANICO DE BAGNOLS-SAINT-JEAN

Premiado con Medallas en las Exposiciones de Filadelfia en 1876 y de St. Louis en 1892... E. DITELY, propietario 18, rue des Ecoles, PARIS

AGUA DE TOCADOR DES RR. PP. BENEDICTINOS

De la ABADIA de SOULAC (Gironde) Producto incomparable. ENSAYARLO es ADOPTARLO... Concesionario general: J. BIRON Aîné, BORDEAUX

VERDADEROS AGUA Y POLVOS DE BOTOT

Los únicos Dentífricos aprobados por la ACADEMIA DE MEDICINA... DEPOSITO: 17, Rue de la Paix, PARIS

"L'Emallante" Dentifrico

en Polvo soluble al Borato de Sodio... Sr. PASTEUR MATA A LOS MICROBIOS que producen la caries y blanquea los dientes sin alterarlos.

Contra: ESTREÑIMIENTO

Cólicos hepáticos, Almorranas Atrancamientos del Hígado... POLVO LAXATIVO DE VICHY

Compañía Inglesa de Seguros sobre incendio

TITULADA "LIVERPOOL AND LONDON AND GLOBE," ESTABLECIDA EN 1836. Capital y Reserva . . . \$ 50,778,000 Sinieistros pagados . . . 163,391,000

Se admiten suscripciones a los números de los domingos por 25 centavos en los Estados.

A la Torre Eiffel. Helados, Dulcería y Pastelería. LA COMPETENCIA, A LA COMPETENCIA!! BUENO Y BARATO!!!

Curacion Segura. TONICOS BRONQUITIS CATARROS ASMA. EMULSION MARCHAIS

VINO DE PEPTONA DE CATILLON. ALIMENTO DE LOS ENFERMOS QUE NO PUEDEN DIGERIR. Restablece el apetito, las digestiones y las fuerzas debilitadas.

A LA "COLUMNA". PUENTE DE PALACIO N.º 12. EN LA PLAZA DE ARMAS. FRENTE AL ZOCALO. MEXICO. GRAN ALMACEN DE REBOZOS, ZARAPES E HILAZAS.

PASTILLAS VEGETALES PARA LA TOS. TENDIENDO POR BASE EL EXTRACTO DE PALO DE ANACAHUITE. Con el uso de estas pastillas, se combaten eficazmente las toses que provienen de BRONQUITIS, LARINGITIS, ASMA, TOS FERINA, ETC.

JENNY LIEVRE y MARTHE CAVAROC. MODISTAS PARISIENSES. Tienen la honra de avisar a sus clientes que acaban de recibir un gran surtido de novedades de la última moda.

EL ARBOL MAGICO. AVISO A LOS COMPRADORES FORÁNEOS. En atención a la demanda que ha alcanzado este juguete, hemos aumentado su fabricación y mejorado el surtido.

BUEN NEGOCIO. En la 2ª calle de la Magnolia se vende un magnífico terreno que está cercado, propio para construir casa particular o de vecindad.

PROTESTA. Sabiendo que hay un agente que anda vendiendo máquinas de escribir de Wotton y de Victor, a precios excesivos, la Compañía Manufacturera de las de Wotton, desfiló a dicho Agente, haciéndole la siguiente competencia: "En la Casa de Novedades de Nueva York, situada en la calle de Tacuba número 24, se venderán en los sucesivos días las acreditadas máquinas de Wotton, y muy pronto otra vez las de Victor, al reducido precio de \$10 cada una, incluyendo el siguiente y valioso obsequio: "Su retrato de usted, o el de la persona que desee amplificado 6 iluminado al óleo, por el mejor gabinete de Fotografía de Nueva York."

MEMOROTIA NACIONAL DIGITADO DE MEXICO

AVISO.

NEGOCIACION MINERA DE SAN RAFAEL Y ANEXAS. (ESCRITORIO: SANTA TERESA NÚMERO 18.) HORAS DE PAGO: DE 3 A 5 DE LA TARDE. México, Octubre 20 de 1890. -- Desde esta fecha se pagará en las Oficinas de la Dirección el REPARTO NÚMERO 41, general, acordado hoy, a las acciones aviadoras de la Negociación, y aviadoras de la mina de San Rafael, SIENDO PARA UNAS Y OTRAS, A RAZÓN DE CINCO PESOS POR ACCIÓN. Lo que se pone en conocimiento de los interesados. -- Leopoldo Blasquez, secretario. 345 by 1

DAMIANA DE LA BAJA CALIFORNIA.

EXTRACTO COMPUESTO DE DAMIANA. ELÍXIR TÓNICO DE DAMIANA. Esta planta y sus preparaciones son recomendadas por los médicos como muy eficaces para curar la IMPOYENCIA, las enfermedades del ESTÓMAGO, de los RÍÑONES, de la VEJIGA, Y ALBUMINURIA, DIABETES, y en general para fortalecer las constituciones debilitadas por abusos, largas enfermedades, o por la edad, como un poderoso tónico del sistema genito-urinario. Está de venta en las Droguerías del Refugio de Farine y Sanders; en la Profesa, de Julio Labadie y Compañía, Sues.; en la del Elefante de A. Vargas y Compañía, y en la Droguería Unversal.

GRAN LOTERIA DE LA

BENEFICENCIA PÚBLICA

A CARGO DE LA COMPAÑIA INTERNACIONAL MEXICANA DE MEJORAS ORGANIZADA POR ACCIONISTAS MEXICANOS Y EXTRANJEROS CON UN CAPITAL DE

\$2,000,000

El valor de todos los premios está depositado previamente en cada sorteo en el Banco de Londres y México.

La fiel ejecución de sus obligaciones garantizada por la Empresa con un depósito de

\$50,000

El manejo del Gerente caucionado con una fianza de

\$80,000 ORO.

El 21º Sorteo mensual ordinario tendrá lugar en el Pabellón Morisco de la Alameda, de la ciudad de México.

El Jueves 6 de Noviembre de 1890 a las 11 del día,

con los siguientes premios que por su número y valor son superiores a cuantos se han ofrecido antes al público, siendo los billetes mucho más baratos con relación a los premios que los de cualquiera otra lotería.

Premio mayor \$50,000.

80,000 BILLETES a \$4.

Fondo, \$320,000.

PRECIOS DE LOS BILLETES:

Enteros \$4. -- Medios \$2. -- Cuartos \$1. -- Décimos 40 cs. -- Vigésimos 20 cs.

Table with 3 columns: Premio, Cantidad, Valor. Includes 1º Premio mayor de \$50,000, 1º Premio principal de \$20,000, etc.

PREMIOS APROXIMADOS.

Table with 3 columns: Cantidad, Valor, Valor Aproximado. Includes 150 Premios de \$60, 150 Premios de \$50, etc.

2,276 premios que hacen un total de \$ 175,540. Debe recordarse que todos los sorteos están bajo la vigilancia y dirección personales del Sr. D. Apolinar Castillo, interventor del Gobierno y de un empleado de la Tesorería general de la nación.

OJO, OJO, OJO.

CERTIFICO que en el Banco de Londres y México, está depositada la cantidad bastante para garantizar el pago de todos los premios de este sorteo.

APOLINAR CASTILLO, Interventor.

IMPORTANTE.

Por la insignificante suma de 20 centavos cualquiera puede ganar \$5,000, etc., etc.

Para todos los informes y demás peticiones dirigirse al despacho de la Compañía:

Primera de San Francisco núm. 12.

Agentes en México: -- AGUSTIN LOAZA, Calle de San Andrés núm. 50. -- GUILLERMO HERRERA, Zuleta junto al núm. 1. -- J. M. GASTON, Gante núm. 7.

F. BASSETTI, Gerente.

17 SORTEOS ANUALMENTE

sin pérdida ninguna a beneficio de los mejores Bono de Premios de Gobiernos Europeos.

\$5.00

aseguran al jugador tan espléndida recompensa.

PREMIOS MAYORES DE:

200,000

100,000

50,000

25,000

10,000

En el momento de la venta se hará un primer pago de \$1.00 a cada boleto para dar parte en el sorteo.

El 11 de cada mes, desde el 5 de Marzo hasta el 5 de Julio de La Equitativa.

4 y 6 de la Calle de la Equitativa, 9 279 257

El Magisterio de Leon XIII, edición de lujo, se encuentra de venta en el despacho de este periódico a DOS PESOS el ejemplar.

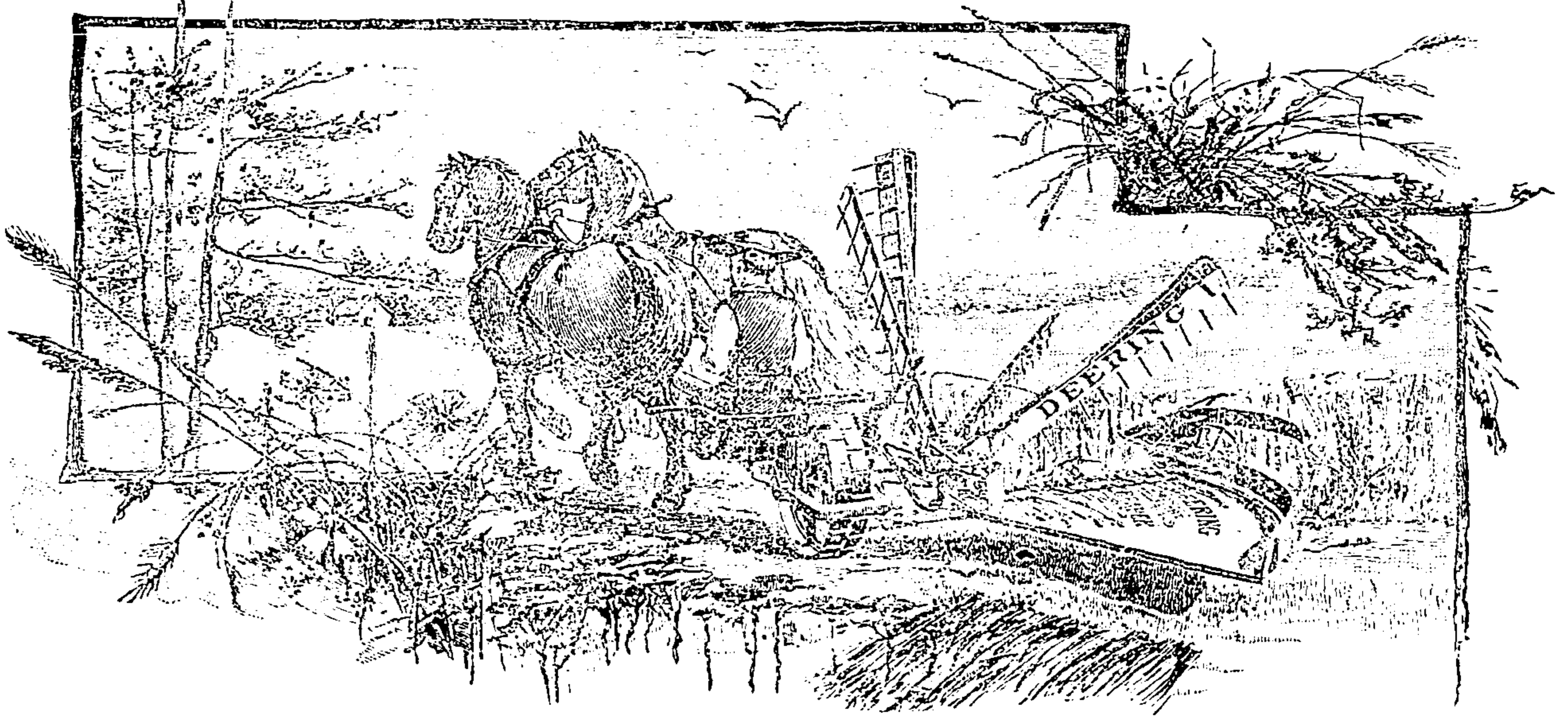
Max. A. PHILIPP & Compañía,

Departamento de Maquinaria.

ESQUINA DEL 5 DE MAYO Y EMPEDRADILLO. -- AVENIDA ORIENTE 2 Y 5 CALLE SUR NUM. 379.

MEXICO. -- APARTADO 31. -- TELEFONO 437. -- MEXICO.

Edificios y Almacén de muestras, Leandro Valle 4, Calle Norte A 5 núm. 716.



LA SEGADORA LIVIANA DEERING.

Es construida esta máquina en todas sus partes del mejor material, y efectuará una obra dura, como cortar lino, con no menos satisfacción que segar grano. Una armadura principal fuerte de fierro, fundida en una sola pieza, cife y fortalece la rueda principal y el engranaje. Esto hace la máquina fuerte, rígida y duradera.

La plataforma entera se alza y se baja fácilmente por medio de una palanca muy cómoda para el conductor y el aparato de volteo perfectamente permite a las guardas de recoger el grano ó trébol más abatido ó embrollado.

Los brazos del rastrillo son ajustados por un pedal, de manera que pueden rastrillar cada cuarto ó segundo, ó todos ó cualquier de los brazos, según lo desee el conductor.

El rastrillo es en verdad el que se ajusta lo más exacto y rápidamente de todos los rastrillos en el mercado. La consecuencia de esto es que pueden hacerse las gavillas de cualquier tamaño que se requiera. Es la Segadora de corte central y puede retrocederse y voltearse fácilmente, así como pasarse por surcos ó caballones.

En cuanto a un volteo perfecto, al equilibrio, al mecanismo de corte fuerte, al manejo fácil y ligereza de tiro, esta máquina es perfecta y no puede faltar de dar satisfacción en todos sus detalles.

REFIERANSE A ESTE ANUNCIO LOS PEDIDOS QUE SE HAGAN.



CURACION del DIABETES

EL VINO Pesqui URANIADO EL AZÚCAR DIABÉTICO. Hecho disolviendo en un gramo de día. Depósito en MEXICO Julio LABADIE y Cía FARINE y SANDERS. Venta por mayor PESQUI, Burdeos

NUYENS y Cía, Burdeos VERDADERO PEPPERMINT CORDIAL. Téngase cuidado con las falsificaciones. Ejúzase el Sello de la Unión de los Fabricantes para la reproducción de los fraudes. Licor de S. Vicente de Paul ANISETA -- CACAO -- CUBAÑO, etc., etc. Depósitos en México: J. Labadie y Cía, y en LAS PRINCIPALES ALMACENES DE VIVERES

ENFERMEDADES DEL COTIS VICIOS DE LA SANGRE AFECCIONES SIFILITICAS Curacion segura por los JARABE Y GRAJEAS. Prescritos en TODAS PARTES POR LOS PRIMEROS MEDICOS. DESCONFIESE DE LAS IMITACIONES. Depósito: Droguería de Julio Labadie, Sues. y Cía de Farine y Sanders.

GRAN SURTIDO DE CAMISAS PARA CABALLOS

ZALEAS.

DEPARTAMENTO DE CARRUAJES.

ROBERTO BOKER Y COMP. BETLEMITAS NUMERO 8.

LAS CAPSULAS DARTOIS

Único remedio que puede precaver y curar a la

TISIS

Curan rápidamente a las TOSES REBELDES, al ASMA, a los CATARROS, a las OPRESIONES, a las BRONQUITIS CRONICAS, y a las OBSTRUCCIONES PULMONARES. Estas capsulas, son de tamaño de una píldora ordinaria, cada una: se toman con la mayor facilidad y hasta los enfermos más descontentados las soportan bien. -- En los hospitales y por los más eminentes Médicos de París, no se emplea más que este remedio que sirve para conseguir las curaciones de tales enfermedades aun cuando cualquier otro medicamento no hubiere producido el menor alivio. Las Capsulas Dartois se hallan en las principales farmacias y droguerías pero se cuidara de exigir, como garantía, el sello del Estado francés. Fabrica y venta, por mayor, 105, rue (calle) de Rennes, en París. En México: Julio Labadie; Farine y Sanders.



LA MUTUA.

COMPANIA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA, DE NUEVA YORK.

[The Mutual Life Insurance Company of New-York.]

RICHARD A. Mc. CURDY, presidente.

La mayor, mejor, más barata y más liberal del mundo y la más antigua en América.

LA INSTITUCION FINANCIERA MAS FUERTE DEL MUNDO.

ACTIVO..... \$136,401,328 20 cs.

EN 30 DE DICIEMBRE DE 1880.

Los dividendos a sus tenedores de pólizas son mayores que los de cualquiera otra Compañía. Las pólizas son incontestables, después de dos años de emitidas. Los militares no pagarán extrapremio en tiempo de guerra.

SUCURSAL EN LA REPUBLICA MEXICANA: MEXICO. -- CALLE SUR N 5 NUM. 622. -- MEXICO. (ANTES LERDO NÚMERO 2.)

Carlos Sommer, Director General.

Dr. B. Licéaga, Director Médico.

Pablo Alexanderson, Agente General para el Distrito Federal. -- Calle de Cadena núm. 65.